

Ciencia absorbe las universidades

Garmendia toma el control de las competencias de educación superior

R. G. GÓMEZ / S. P. DE PABLOS
Madrid

Lo intentó el PP hace ocho años, pero no funcionó. Ahora, la investigación y la tecnología vuelven a tener un ministerio propio, pero, a diferencia de entonces, la nueva cartera de Ciencia e Innovación contará con las universidades. Zapatero le ha quitado a Educación una de sus principales patas. Las universidades realizan el 60% de la investigación que se hace en España y el PP las dejó fuera de su Ministerio de Ciencia y Tecnología, por el que pasaron en cuatro años Anna Bifulé, Josep Piqué y Juan Costa.

La nueva cartera creada por Zapatero tendrá a sus órdenes a más de 100.000 profesores y otros tantos investigadores de los organismos científicos vinculados a la Universidad. Al frente de Ciencia e Innovación estará la doctora en Biología Cristina Garmendia (San Sebastián, 1962) que llega avalada por el nuevo titular de Industria, Miguel Sebastián, y tiene ante sí el reto de poner en pie uno de los departamentos estrella de la legislatura.

Zapatero no ha ocultado su especial fe en este proyecto. Espera que la investigación científica y tecnológica contribuya a que la economía crezca "más y mejor". La transformación del país requiere soltar el lastre del ladrillo y coger el tren del conocimiento para aportar sus resultados al sistema productivo, y especialmente a la iniciativa privada.

Ciencia e Innovación abarca



La nueva ministra de Ciencia e Innovación, Cristina Garmendia, al salir de La Moncloa. / ALVARO GARCÍA

rará competencias que hasta ahora estaban en manos de Educación o Industria. Bajo su coordinación estarán los grandes organismos que trabajan por la ciencia y la tecnología, como el Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC), el Centro para el Desarrollo Tecnológico Industrial (CDTI) o los centros de astrofísica, oceanografía o geominería.

Emprendedora, entusiasta, creativa, innovadora y ambiciosa

en los proyectos. Así definen sus colaboradores a Carmen Garmendia. Licenciada en Biología, fue profesora de genética en la Universidad Autónoma de Madrid y se doctoró de la mano de la científica Margarita Salas. Fundó el grupo Genetrix—pionero en el sector de la biotecnología y las células madre— del que dependen empresas como Biobide, dedicada a experimentar herramientas de diagnóstico y a testar

fármacos. A diferencia de la tradicional investigación con ratones, la compañía utiliza en sus experimentos un animal bien distinto: el pez cebra. Garmendia preside la fundación Inbiomed, que aspira a ser uno de los principales centros de medicina regenerativa del mundo y pertenece a la junta directiva de la CEOE.

El impulso de la Investigación, el Desarrollo y la innovación (I+D+i) y la productividad son ob-

jetivos del nuevo ministerio. En el plano legislativo tiene ante sí el desarrollo de la Ley de la Ciencia y de la Ley Orgánica de Universidades. Además, deberá concluir antes de 2010 la reforma de las carreras para adaptarlas al espacio europeo universitario.

Uno de los pocos peros que ayer se escucharon acerca de la nueva ministra es su "desconocimiento" sobre la realidad de las universidades, pese a que ha trabajado en coordinación con ellas. "No conoce a fondo sus problemas", comentaron fuentes de la comunidad universitaria.

Tanto los rectores como los investigadores aplaudieron la creación del nuevo ministerio. "Es un buen mensaje", opinó el presidente de los rectores, Ángel Gabillon. "La Universidad debe estar con la investigación, la innovación y los recursos", añadió. El presidente del CSIC, Carlos Martínez, apuntó que el nuevo ministerio generará conocimiento para trasladarlo a la iniciativa privada. Aspira a "fomentar la coopera-

La nueva ministra coordinará los trabajos de los institutos científicos

ción entre universidades y a luchar contra la fragmentación y las duplicidades en el campo de la investigación", agregó.

Quienes conocen a Garmendia niegan que sea el "cupó vasco" en el Gobierno. "Es profundamente universal", dice Martínez. Su biografía avala la afirmación. Nació en San Sebastián, cursó Biológicas en Sevilla, vive en Madrid y ha trabajado en Chile, Argentina y Mozambique.